



El Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona acoge una muestra de este artista italiano del siglo XVIII y de otros creadores de la época

ginación del pintor en unas obras de una precisión casi imposible y una luz cristalina, una apariencia fotográfica que en realidad resulta engañosa al cotejarlas con las vistas de los autores coetáneos.

En esta misma sección se exponen algunas pinturas que, habiendo sido atribuidas a Canaletto, básicamente porque la firma era la suya, ahora se restituyen a Bernardo Bellotto, su sobrino, una confusión que tiene su origen en

que ambos artistas eran conocidos como Canaletto, a pesar de las diferencias de estilo y del lenguaje expresivo del alumno aventajado.

En la última parte se pueden ver 40 grabados del "Urbis Venetiarum Prospectus Celebriores", la exposición de aguafuertes con la que Antonio Visentini (1688-1782) reprodujo las vistas pintadas por Canaletto entre los años veinte y los cuarenta del siglo XVIII.

Una sala a modo de epílogo pretende responder a los interrogantes planteados durante el recorrido expositivo, con un vídeo que compara las obras de la exposición con la fotografía actual de las vistas venecianas, una proyección que analiza los símbolos masónicos u otra que analiza las obras subrayando la voluntad urbanística del pintor a través de los elementos que introdujo para deformar la realidad al tiempo que embellecía el espacio público veneciano.

La exposición, que permanecerá en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona hasta el próximo 13 de mayo, se exhibirá posteriormente en la Fundación Thyssen de Madrid de mayo a septiembre.

## La Fundación Miró recuerda al poeta vanguardista Joan Brossa

La mayor exposición dedicada al poeta Joan Brossa (1919-1998) reúne en la Fundación Miró más de 350 piezas, entre documentos originales, libros, poemas visuales, poemas-objeto e instalaciones.

Bajo el sugerente título de "Joan Brossa o la revuelta poética", la exposición pretende ofrecer una visión completa del universo experimental, transgresor, mágico, lúdico y lírico de uno de los creadores más genuinos de la vanguardia catalana de postguerra.

La exposición pretende demostrar que Brossa constituye uno de los artífices de la renovación de la poesía, el teatro y el arte del siglo XX, en la senda dibujada por Mallarmé, Duchamp o Picabia, y en paralelo a las trayectorias de otros artistas europeos como Cage o Broodthaers.

El itinerario expositivo lleva al espectador por algunos de

los temas recurrentes de la obra brossiana: la magia, la prestidigitación, los juegos de azar, representados por las barajas, los sombreros de copa, los dados, las fichas de dominó; los antifaces, inseparables de su pasión teatral; o la música y su confesado amor por Wagner como demuestra ese poema visual en el que junto al logotipo de una marca alemana de coches se puede leer "Volkswagner".

